



Premio de Comunicación Justa recompensa para Raúl Rivadeneira

✓ POR LUIS RAMIRO BELTRÁN

El Colegio de Periodistas de Santa Cruz, que dinámicamente preside Raúl Justiniano, estableció en 1993 el Premio "Oscar Zambrano" a poco de haber fallecido ese brillante periodista oriental. En el presente año, la agrupación acaba de otorgar tal galardón, en la categoría de investigación y docencia, a **Raúl Rivadeneira Prada**. Esta decisión es muy acertada, pues la carrera de tres décadas de este comunicador es sobresaliente inclusive fuera de Bolivia.

En efecto, probablemente no hay en Bolivia otro profesional de la comunicación que haya hecho tantos y tan significativos aportes a la investigación científica que en este campo es, infortunadamente, aún marginal en el país. Varios libros y opúsculos, así como numerosos artículos en revistas y diarios, dan testimonio claro de esa productividad excepcional. Se destacan entre esas obras algunas que prestan atención a áreas muy raramente investigadas en Bolivia, como son la de las relaciones entre la comunicación y la política y entre la cultura y la comunicación. En cuanto a la primera, se destacan sus estudios **La Guerra de los Insultos**, una crítica de 1980 a la publicidad electoral boliviana, y **Agresión Política**, una profundización de ese tema en 1989. En la otra área se destaca **Resistencia y Coexistencia**, un estudio de 1983 sobre la cultura boliviana en relación con la cultura transnacional bajo una óptica de comunicación. Por otra parte, Rivadeneira es autor de estudios precursores en Bolivia sobre los medios audiovisuales de comunicación masiva, como el que publicó con Nazario Tirado respecto de la televisión del país y como su visión panorámica del cine alternativo boliviano, ambos realizados por encargo de la Unesco. Más tarde volvió a evaluar la televisión -ya en el tiempo de la proliferación desbordada de canales- para un libro en inglés compilado en Washington por Elizabeth Fox.

Periodista desde 1962, cuando ingresó al diario **Presencia**, Rivadeneira nunca ha dejado de ejercer ese oficio. Pero ha tenido, además, la infrecuente aptitud de constituirse a la vez en analista sistemático y crítico de esa actividad que ama. Para ello, complementando sus ricas experiencias de trabajo en Bolivia, se capacitó en 1967 en prensa, radio y televisión en la República Federal Alemana, en parte porque en aquel tiempo no abundaban en el país oportunidades de profesionalización universitaria en comunicación. Llevado a México por el exilio en la década de los 70, produjo allá dos tratados, **Periodismo** y **La Opinión Pública** que fueron divulgados, en más de una edición, por Editorial Trillas y circulan ampliamente por ámbitos académicos de Latinoamérica y España. Y, cuando le anunciaron el premio cruceño, estaba dando los toques finales a su más reciente investigación, una original propuesta de aplicación de la teoría general de los siste-

mas al estudio de la comunicación social; los resultados de este emprendimiento cobrarán forma de libro en febrero próximo. Antecedentes como estos hicieron de él miembro del Consejo Superior de Investigación de la Academia Nacional de Ciencias.

Inseparable de la investigación, tanto como del periodismo, ha sido para Rivadeneira el ejercicio de la docencia universitaria. En Bolivia enseñó en la UMSA de 1978 a 1980 y, a partir de este último año, en la Universidad Católica, en la que hoy es director de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social y catedrático de opinión pública y periodismo, además de enseñar en la misma institución Introducción al derecho, pues sucede que Raúl es abogado graduado en Sucre, su tierra natal. Por extensos períodos, de otra parte, ejerció con lucimiento la cátedra en el exterior, especialmente en México y Argentina.

Consultor de organismos internacionales como la UNESCO, el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales y el Instituto para América Latina, Rivadeneira ha brindado eficaz asesoría a instituciones gubernamentales y privadas de países latinoamericanos, tales como Perú, México y Venezuela.

El polifacético Raúl tiene otra afición más en la que también se distingue: la literatura. Y aquí, de nuevo, es tanto productor como observador del hecho literario. Más amigo de la narrativa y de la dramaturgia que de la poesía o la historia, ha producido algunos libros de cuentos, por una parte. Por otra, ha hecho por muchos años crítica desde las columnas de **Presencia Literaria** y de la revista **Signo**, de cuyo consejo editorial forma parte. También ha hecho crítica en el exterior, como es el caso de un libro en que analiza la obra de un gran cuentista mexicano, titulado **Rulfo en Llamas**. Uno de los creadores del **Grupo Prisma** y miembro de número de la **Academia Boliviana de la Lengua**, ha sido también secretario de ella y, como tal, editor de su revista **Anales**. Enamorado incansable de las letras, fundó y dirige con ahinco en el diario **Primera Plana** la revista literaria de los domingos: **Arte y Cultura**.

Irreductiblemente periodista, el colega que llegara en **Presencia** hasta la subdirección y que hoy está enfrascado en la absorbente labor académica, es sin embargo aún columnista apreciado en el diario **Primera Plana** de La Paz.

Congratulaciones al laureado y reconocimiento al Colegio de Comunicadores de Santa Cruz por haber escogido, por atinar en la recompensa de altos merecimientos y por cuidar así la jerarquía del galardón que perpetúa la memoria de un gran colega "camba".